

Campaña de sacrificio

El retraso de la montanera provocará atascos en los mataderos



► Los sacrificios en diciembre han bajado un 62%, por lo que del 15 de enero al 15 de febrero tendrán que ir a matadero 100.000 cochinos de bellota semanales

INMA LOPERA
SEVILLA

Desde a que los productores de porcino han disfrutado de una buena campaña de cebo del cerdo ibérico a base de bellotas, lo cierto es que las entidades de inspección han dado fechas muy tardías de entrada de los animales en montanera y los ganaderos han estirado el engorde de sus cochinos por la aparición tardía de las lluvias, necesaria para que crezca la hierba, y por la demora en la caída de la bellota, que se ha retrasado este año aproximadamente un mes. Este retardo va a tener consecuencias en la actual campaña de sacrificios, según

alerta Asaja Sevilla, que apunta que en las tres primeras semanas de sacrificio de la categoría de bellota, entre el 15 de diciembre y el 1 de enero, se han sacrificado 16.215 cochinos frente a 42.541 del año anterior, es decir, «los sacrificios en diciembre han bajado un 62%, y las previsiones son que en la cuarta semana hábil (del 2 al 8 de enero) los sacrificios hechos bajen significativamente respecto al año anterior, pues a falta del conteo oficial, se habla de unos 25.000 cochinos llevados a matadero frente a los 46.440 del mismo periodo en 2015», declara el técnico de ganadería de la patronal agraria, José Manuel Roca.

Son datos «preocupantes» que, según Roca, vienen a confirmar «el atasco que se va a producir en matadero al

final del periodo autorizado para el sacrificio», ya que este año «entre el 15 de enero y el 15 de febrero habrá que sacrificar 100.000 cochinos de bellota semanales, cuando el año pasado en esas semanas la cifras de animales en matadero rondaba los 75.000 cerdos ibéricos».

Cita previa

Ante esta situación, Asaja Sevilla recomienda a todos los ganaderos de porcino que reserven y cierren con la industria lo antes posible una fecha para ir a matadero y se aseguren así el sacrificio de sus animales. En caso contrario, ante la aglomeración y las previsibles colas en la industria, el ganadero tendrá que alargar la estancia de los animales en el campo, donde la bellota ya escasea. Esto supone un peligro añadido,

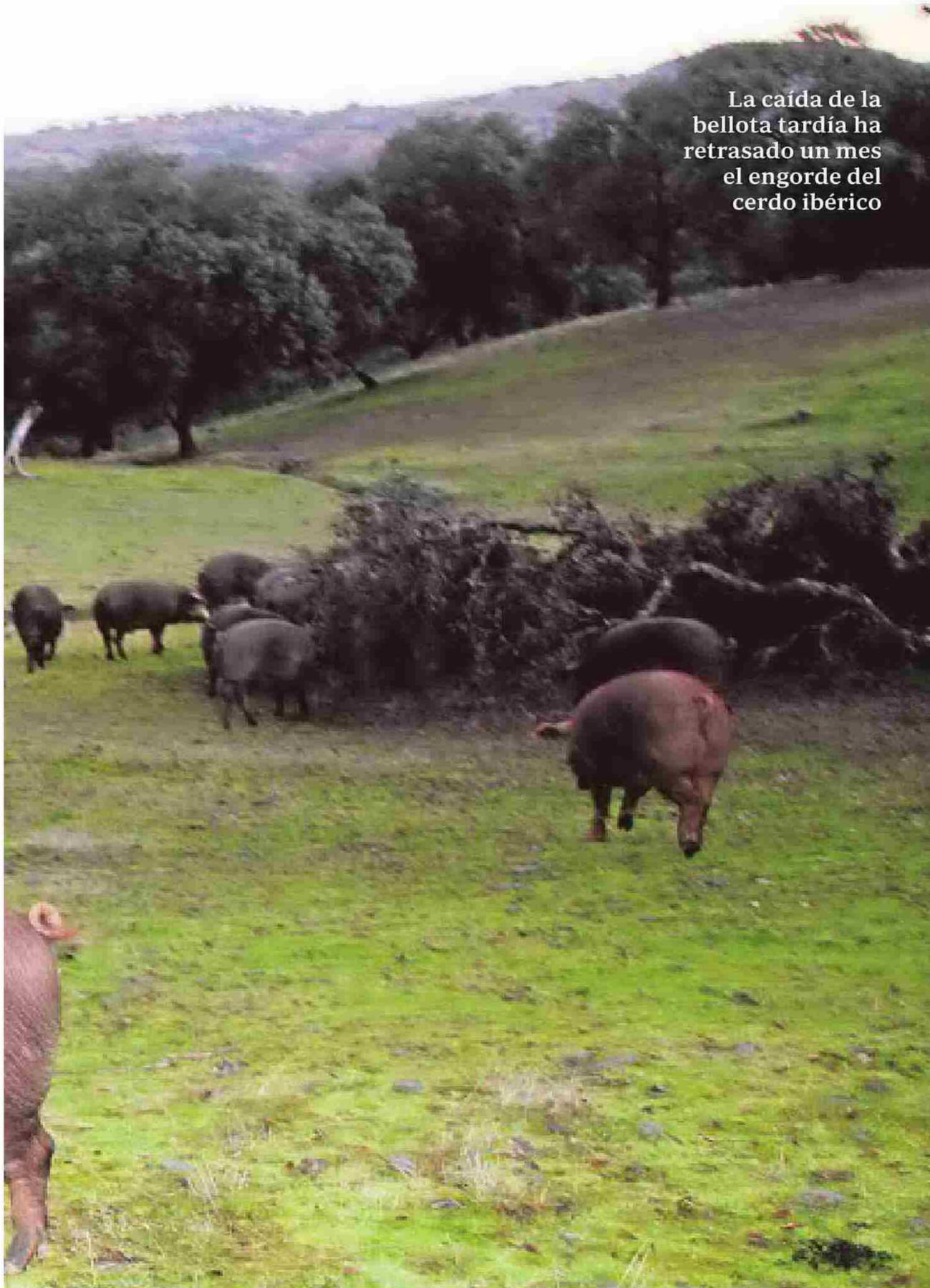
Menos actividad al inicio
Entre el 15 de diciembre y el 1 de enero se han sacrificado 16.215 cochinos frente a 42.541 del año anterior

do, según informa Asaja Sevilla, ya que «técnicos de la asociación interprofesional del cerdo ibérico, Asici, han iniciado las visitas a campo de explotaciones de montanera, para garantizar que todavía existe bellota». Igualmente, «técnicos de la Entidad Nacional de Acreditación, ENAC, también lo está haciendo, acompañando a las entidades de inspección o apareciendo sin avisar en las explotaciones y pueden descalificar, total o parcialmente, muchas explotaciones, tal y como ha ocurrido ya en algunas fincas de Extremadura».

El técnico de la patronal agraria insiste en la importancia de coger cita y tener previamente una fecha asegurada antes del 15 de febrero, cuando concluye el periodo autorizado para el sacrificio de la categoría de bellota, en lugar de ir al matadero a ciegas, ya que «las industrias son las que son, y aunque dupliquen sus turnos, al final tienen una capacidad de actuación que es limitada».

Otra circunstancia derivada del comienzo tardío de la montanera es que el peso medio de las canales de bello-

La caída de la bellota tardía ha retrasado un mes el engorde del cerdo ibérico



JOSÉ MANUEL ROCA

ta ha bajado mucho con respecto al año anterior.

Así, según explica José Manuel Roca, si el año pasado, en la tercera semana de sacrificio, los animales entraban en matadero con 145,20 kilos, «este año lo están haciendo con 137,40 kilos». Este dato «confirma que las cabeceras de montanera, que se sacrifican en estas fechas, tienen poco peso por el retraso del inicio de la bellota», declara el

técnico. Un peso menor que también se traduce en menos ingresos para los productores del cerdo ibérico de la máxima categoría y más valorizado en el mercado.

Con el sacrificio, los productores del ibérico ponen fin a una campaña que arrancó con muchas incertidumbres para aquellos ganaderos que, por primera vez, pudieron alegar la SAC (Superficie Arbolada Cubierta) calculada

Ayuda asociada al ovino-caprino

El próximo mes de febrero, una vez que se abra el periodo de solicitudes de la Política Agraria Común (PAC) de la campaña 2017, los ganaderos de ovino-caprino deberán tener en cuenta las novedades de la ayuda asociada. Así, este año se ajustan los parámetros y si hasta ahora se exigía tener un umbral mínimo de movimientos de salida de la explotación de al menos 0,4 corderos o cabritos por hembra elegible y año, ese umbral crece para beneficiarse de la ayuda hasta el 0,6. En este sentido, Asaja Sevilla va a solicitar al Ministerio de Agricultura que se permitan «causas excepcionales» para acceder a estos pagos, como, por ejemplo, «que un ganadero acredite que ha dejado hembras para reposición y que ha sufrido bajas por el ataque de la fauna silvestre».

por la Administración. Esto es el coeficiente que indica cuál es el número máximo de cerdos por hectárea que puede engordar un productor en una finca de dehesa durante la montanera, para así poder comercializar estos cerdos como «bellota» de acuerdo con el Real Decreto 4/2014, de 10 de enero, por el que se aprueba la Norma de Calidad para la carne, el jamón, la paleta y la caña de lomo ibérico. Estas alegaciones han tenido la respuesta de la Consejería de Agricultura «recientemente», según denuncia Asaja Sevilla, pese a que la montanera se inició en octubre de 2016. Por ello, «muchos ganaderos han realizado su montanera engordando una serie de cochinos en sus fincas sin saber si parte de esos animales se los podrán calificar como de bellota o tendrán que derivarlos a la categoría de cebo, con la correspondiente pérdida económica que ello supondrá a los productores». Los problemas que acarrea este retraso administrativo provoca que «muchos ganaderos desistan de alegar, pese a no estar de acuerdo con la capacidad de engorde asignada a su finca por Agricultura», sostiene Asaja.